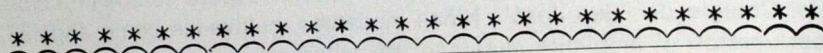


corona de sus Hijas, partió definitivamente de este mundo, pero su obra, su espíritu y su ardoroso amor continúan creciendo y purificando a los hombres de buena voluntad.

Teodoro FERNANDEZ SANCHEZ



Sin nombre

El sol nace. El sol muere.
 Y renace. Y remuere.
 Un día, otro, otro.
 Y nosotros ansiamos
 nuevos renacimientos
 tras muertes derrotadas.
 Pero la ley se cumple:
 cuanto empieza, termina.
 Hay albas augurales.
 Hay ocasos sin alba
 que traiga otra esperanza.
 Hay un primer nacer
 y un último morir.
 Definitivamente.

Eugenio PAYO

Mi madre, tu madre, vinieron de lejos...

*A mis amigos Julián I. Ripa y
 Benedicto Mateos: un homenaje a
 nuestras Madres.*

Mi Madre, tu Madre, vinieron de lejos.
 Vinieron de Cáceres, de la Extremadura.
 De un lugar llamado San Martín de Trevejo
 donde la vida era muy pobre y muy dura...
 Mi Madre, tu Madre, vinieron a América,
 a estas tierras que antaño otros extremeños
 cruzaron guerreros con raudos empeños
 siguiendo a Pizarro, Cortés y Valdivia...
 Solas con sus brazos fuertes y un corazón tierno
 dejaron la huerta, el lagar y el viñedo;
 el borrico, la casona, el cura austero,
 el quemante estío y el aullar del lobo en el invierno.
 Atrás quedaron sus parientes, los labriegos,
 que mueren arrugados por años de pobreza resumidas
 en el ir y venir a sus huertas consumidas